

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

# Traumatismo y duelo: Alcances y límites de los dispositivos de atención frente a la muerte de un hijo.

Moser, Mariana y Gaudio, Roxana Elizabeth.

Cita:

Moser, Mariana y Gaudio, Roxana Elizabeth (2019). *Traumatismo y duelo: Alcances y límites de los dispositivos de atención frente a la muerte de un hijo. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/637>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/Gce>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# TRAUMATISMO Y DUELO: ALCANCES Y LÍMITES DE LOS DISPOSITIVOS DE ATENCIÓN FRENTE A LA MUERTE DE UN HIJO

Moser, Mariana; Gaudio, Roxana Elizabeth

Universidad Nacional de La Plata. Argentina - Fundación Creando Lazos. Argentina

## RESUMEN

Desde el área de Psicología de la Fundación Creando Lazos de la ciudad de La Plata, dedicada a la atención, contención y recreación de niños/adolescentes con cáncer y sus familias, se acompaña a la familia toda desde el momento del diagnóstico hasta el final del tratamiento. En función de ello, ¿cuáles serán los límites y los alcances de los dispositivos terapéutico - institucionales, cuando el atravesamiento por la enfermedad conduce a la muerte del niño/ adolescente? Freud conceptualiza en Duelo y Melancolía: “la reacción frente a la pérdida de la persona amada (...) trae consigo graves desviaciones de la conducta normal en la vida, nunca se nos ocurre considerarlo un estado patológico ni remitirlo al médico para su tratamiento”. Frente a lo que adopta forma de traumático, la clínica nos interroga sobre los alcances y límites de los dispositivos de atención, respecto de los posibles en el campo de la intervención. Intervenir allí implica favorecer la constitución de una trama que dé lugar a un trabajo de metabolización, a la recomposición de los enlaces, en tanto se encuentre atravesada por las coordenadas tiempo - espaciales, por aquellas referencias identificatorias que permitan restituir ante lo traumático la categoría de lo pensable.

## Palabras clave

Cáncer infantil - Duelo parental - Traumatismo - Elaboración

## ABSTRACT

TRAUMA AND DUEL: SCOPE AND LIMITS OF THE DEVICES OF ATTENTION AGAINST THE DEATH OF A CHILD

From the area of Psychology of the Creando Lazos Foundation of the city of La Plata, dedicated to the care, containment and recreation of children / adolescents with cancer and their families, the whole family is accompanied from the moment of diagnosis to the end of the treatment. Based on this, what will be the limits and scope of the therapeutic - institutional devices, when the passage through the disease leads to the death of the child / adolescent? Freud conceptualizes in Duel and Melancholy: “the reaction to the loss of the loved one (...) brings serious deviations from normal behavior in life, it never occurs to us to consider it a pathological state or refer it to the doctor for treatment”. Faced with what takes the form of traumatic, the clinic interrogates us about the scope and limits of the care de-

vices, with respect to those possible in the field of intervention. Intervening there implies favoring the constitution of a plot that gives rise to a work of metabolization, to the recomposition of the links, as long as it is traversed by the temporal-spatial coordinates, by those identifying references that allow restitution to the traumatic category of the thinkable.

## Key words

Childhood cancer - Parental duel - Traumatism - Elaboration

La Fundación “Creando Lazos”, es una Institución sin fines de lucro, que se dedica a la “Atención integral del niño con cáncer y su familia”, desde la oferta de atención psicológica e inclusión en espacios recreativos. La misma surge a partir de la demanda no cubierta por el ámbito institucional - sanitario en la ciudad de La Plata, con el objeto de mejorar, a través de actividades sostenidas por voluntarios y representantes de diversas áreas disciplinares, la calidad de vida del niño y adolescente con cáncer y su familia. Asimismo, desde la Fundación se realiza el acompañamiento de aquellas familias que han perdido a uno de sus hijos. La siguiente presentación plasma parte del trabajo efectuado con ellos.

La intervención con la familia de un niño, o de un adolescente que ha recibido el diagnóstico de cáncer, deviene en una coordenada central tanto a partir de los avatares y la complejidad que el mismo tratamiento oncológico en su desarrollo implica; como cuando el atravesamiento por la enfermedad conduce a la muerte del niño y/o del adolescente. Coordenada central, en función de la delimitación del eje que se emplaza como punto de partida y que implica el “efecto devastador” que supone en la psique de cada uno de los miembros de la pareja parental la muerte de un hijo, “efecto de pérdida” que se inicia a partir del establecimiento del diagnóstico de cáncer en el niño y/o en el adolescente; así como se articula y sostiene en una red de interrogantes. Por tanto: ¿Cómo elaborar la pérdida de un hijo que ubica a la pareja parental en un lugar que no encuentra modo de ser nominado por el grupo social? ¿Cómo sostener la categoría de proyecto? ¿Qué condiciones consecuentemente, del trabajo de duelo se tornan posibles?

Es a partir de éstos puntos de interrogación, que se presentarán fragmentos del recorrido realizado con padres, en un dispositivo grupal, a partir del fallecimiento de sus hijos.

## El grupo

En función de los interrogantes ya enunciados, que se tejen en torno al encuentro y despliegue de las diversas historias singulares a partir del fallecimiento de un hijo, es que en el marco de las actividades propuestas por la Fundación “Creando Lazos”, se desarrolló con una frecuencia quincenal durante la segunda mitad del año 2015, un Grupo de “padres en duelo”. El mismo no fue planteado como un grupo terapéutico, más allá de que se infieran a partir de su despliegue efectos terapéuticos. El dispositivo grupal fue concebido como un espacio de encuentro, sostenido inicialmente en la transferencia a la institución, acotado en su desarrollo temporal, capaz de propiciar vías de contención, al tiempo que fue entendido como un ámbito que habilite un lugar para la palabra, facilitando de ese modo los rodeos que conduzcan a la elaboración del duelo, a partir del trabajo conjunto con otro/s que han atravesado por una situación equivalente; y así consecuentemente favorecer cierto alivio frente a los diversos modos de presentación del sufrimiento.

En dicho Grupo, han participado de manera sostenida dos familias: Los padres de E. (niña de 4 años de edad, cuya muerte se produjo 6 meses antes, por padecer Leucemia) y los abuelos de L (de 14 años de edad, quien falleciera 2 meses antes de iniciar el Grupo, de Nueroblastoma). Estos últimos, han ejercido la función parental, debido al abandono sufrido por L. a los 2 años de edad, por parte de la madre. Su padre, si bien sostuvo un vínculo y trato frecuente, conformó una nueva familia mudándose a otra ciudad, de modo tal que L. quedó al cuidado de sus abuelos paternos. Sabrina, mamá de M. de 5 años que falleció un año atrás de Leucemia, a raíz de complicaciones laborales por vivir en otra localidad sólo participó de un encuentro.

## Lo traumático y el trabajo de duelo

Aquello que es del orden de lo traumático no es la resultante directa de las cantidades que ingresan a la psique, sino que implica que el aparato psíquico ha perdido “sus defensas habituales de control” frente al aflujo excitatorio. Sobre ello señala Silvia Bleichmar: “Entendiendo al yo como una organización defensiva, lo traumático es aquello que pone en riesgo tanto la forma con la que el yo representa la conservación de la vida, como, desde el punto de vista de la autopreservación, las formas en las que el yo se siente en riesgo respecto de los enunciados identificatorios que lo constituyen.” (Bleichmar, 2005: 40) En tal sentido plantea Belaga, “contingencia, irrupción de lo real sobre las representaciones simbólicas que tenía el sujeto hasta ese momento”. (G, Belaga, 2004:16).

A lo largo de los diferentes encuentros grupales se fue delimitando la insistencia en el despliegue de un relato minucioso, detallista, que suponía la reiteración de singulares palabras expresadas por sus hijos, cada decisión tomada en articulación a los hitos que marcaron el desarrollo de la enfermedad. Minucioso y recurrente relato que parece coagularse en el punto de deteni-

miento que supone la muerte del hijo, así como particularmente los días previos al fallecimiento. Los diferentes acontecimientos de la historia se reconducen a ese momento, la historia parece iniciarse a partir de la enfermedad, infiriéndose allí el efecto de cristalización que al interior del eje de la temporalidad se produce. Insistente retorno de lo mismo, que abre las vías de ligazón con lo traumático. Dice Analía, madre de E.: “Desde que se enfermó, la vida giro alrededor de ella. Desde que ella fue ella, con su personalidad, estuvo enferma. No me acuerdo de E. sana, yo dormía con ella, necesito su cuerpo, durmió conmigo desde que nació, era muy difícil separarme de E. Por su parte Sandra, abuela de L, desde el inicio de los encuentros presentó un discurso reiterativo, en tanto intentaba narrar recurrentemente los últimos días de vida de su nieto, el deterioro físico padecido, el momento de la descompensación y el consecuente traslado al hospital; marcado por un elevado monto de angustia, así como por importantes dificultades para organizarlo.

Se devela entonces un “efecto arrasador” en la psique de la pareja de padres. Efecto que encuentra sus raíces en el momento en que se recibe el diagnóstico de cáncer, “cataclismo interior” que asume el estatuto de lo traumático, obstaculizando el trabajo de duelo por la muerte de un hijo. Efecto que involucra entonces una cadena de pérdidas y de duelos no elaborados. A partir del momento en que se recibe el diagnóstico se presentificará la primer pérdida, pérdida del cuerpo sano, pérdida de un hijo sano, pérdida del dominio del tiempo - espacio, ya que a partir de conocer el diagnóstico se está a merced de los tiempos y dinámica del tratamiento a realizarse (cirugías - quimioterapia - radioterapia - punciones - etc.); al tiempo que se producirán pérdidas de otro orden a partir del sostenimiento del tratamiento médico, internaciones, y en la mayoría de las ocasiones como consecuencia de las mismas, mudanzas, abandono de la actividad laboral, pérdida del rol social y familiar.

La muerte de un hijo al asumir la forma de lo traumático, dificulta la posibilidad del duelo. Duelos “coagulados” que en su singularidad, conducen de este modo a la articulación entre traumatismo y duelo. Así se presentifica el predominio del aislamiento social, con la consecuente reclusión en el ámbito familiar nuclear. Se destaca la prevalencia del silencio, así como el afecto que desborda o su contracara, marcada por la máxima distancia afectiva. Se colige la oscilación entre la omnipotencia y la impotencia. La idealización del ser perdido se articula a la densidad del sentimiento de culpa. Pasaje de la furia a la intelectualización, sosteniéndose allí en la adquisición de conocimientos y procedimientos provenientes del saber médico, por ende la propia palabra parece anularse. Se instaura en ocasiones la máxima distancia con el cuerpo y la singularidad del otro, así como en otras se conduce al borramiento de toda distancia y posibilidad de diferenciación. Entre estas posiciones se obstaculiza y se inicia el trabajo de duelo que como en los casos trabajados lleva en su interior la huella de lo traumático.

Así se expresa Analía: “No me alcanza con saber todo lo que hice porque E no está.” “Me cuesta salir, relacionarme con otros,

hablar, llorar.” En otro encuentro dirá: “Siento mucho enojo, impotencia debido al sufrimiento que tuvo que pasar mi hija. Se pudo haber evitado. El enojo es principalmente con los médicos, egoístas, insensibles...” “Toda la medicación que E. tomaba primero la tomaba yo para ver cómo era, que sentía.” “Sabía que sentía, que pensaba, que necesitaba, y no vi ese momento.”; haciendo referencia a la dificultad de anticiparse y reconocer el “instante” del fallecimiento. Al respecto manifiesta José, padre de E.: “Esto no te lo puedes imaginar. No hay manera de entenderlo. En mi familia se morían de viejos.” “La realidad es inmodificable y la muerte de un hijo es inexplicable. Uno no está programado para la muerte de un hijo.” “Sabía que se moría y a la vez no lo sabía.” “Es inevitable el reproche, es muy difícil tomar decisiones en una crisis.”

Los abuelos de L. a partir de un manifiesto desborde angustioso dicen: “Todo el tiempo nos preguntamos si podríamos haber hecho otra cosa.” “No podíamos seguir a costa del sufrimiento de L. Cuesta volver a retomar los roles”, señalando particularmente Enrique: “Yo salgo y trabajo todo el día, eso despeja..., pero no puedo hablar con nadie sobre lo de L., no entienden...” En referencia al fallecimiento de su nieto, en diferentes momentos relata el abuelo, “Cuesta asumir la ausencia, es mucho dolor y angustia.” “Fue lo mejor para que no sufra.” “Tenemos que agradecer porque fue feliz”.

Por su parte narra Sabrina desde un posicionamiento diferencial: “Logré disfrutarlo todo el tiempo.” “Siempre hay un reproche, siempre duele. Duele no poder hacer algo más.”

En su texto “Duelo y melancolía”, Freud conceptualiza el duelo del siguiente modo: “El duelo es, por regla general, la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc. (...) a pesar de que el duelo trae consigo graves desviaciones de la conducta normal en la vida, nunca se nos ocurre considerarlo un estado patológico ni remitirlo al médico para su tratamiento. Confiamos en que pasado cierto tiempo se lo superará, y juzgamos inoportuno y aun dañino perturbarlo”. (Freud, 241 - 242: 1989) Ahora bien, hay ocasiones en donde el tiempo se detiene, quedando el sujeto y consecuentemente sus posibilidades de respuesta fijados al momento de la pérdida del objeto preciado. Bajo esta modalidad se presentan tanto los padres de E. como los abuelos de L. Por ende, ¿puede ser sólo el tiempo el soporte que vehiculice la recomposición simbólica, que el duelo supone? Todo duelo implica “el desencadenamiento de un trabajo de simbolización”, trabajo que remite a la historia singular, a la subjetividad, a los modos de tramitación ofrecidos por la cultura de proveniencia, enraizado a su vez en el lugar ocupado por el objeto perdido.

Ginette Raimbault plantea: “cuando se admite la pérdida, cicatriza la herida, el daño surgido se reconoce como avatar de las modalidades de un acontecimiento insoslayable, el amado perdido se introyecta en la forma de recuerdos, palabras, modos de ser con él (...) el campo queda liberado para investir un nue-

vo objeto de amor”. (Raimbault, 1996: 223). Sabrina, expresa “...después de lo de M, me aferre más a J (su otro hijo, quién acompañó todo el proceso de enfermedad y final de la vida de M.). Empecé a amasar para fuera, me sirve como descarga y me permite un ingreso de dinero”. “No estoy tan enojada con la vida”. “Logré disfrutarlo todo el tiempo, disfrutar de su sonrisa.” Ahora bien, en ocasiones como ya fuera mencionado el trabajo elaborativo que el duelo supone se ve obstaculizado. Frente a aquello que adopta la forma de lo traumático, la clínica nos interroga respecto de los alcances y los límites de los dispositivos de atención, respecto de los posibles en el campo de la intervención en el singular marco que los encuentros suponen. Intervenir allí implica favorecer la constitución de una trama que dé lugar a un trabajo de metabolización, a la recomposición de los enlaces, en tanto se encuentre atravesada por las coordenadas temporales - espaciales, por aquellas referencias identificatorias que permitan restituir ante lo traumático la categoría de lo pensable. Dice Ginette Raimbault en su texto *Hablemos de duelo*: “Después de la muerte, tendrá que hacer el duelo, es decir tendrá que vivir con una ausencia insoportable que, en la mayoría de los casos, se transformará paulatinamente en presencia interna del desaparecido.” (Raimbault, 2008: 59) Frente a esta tarea Enrique, y José muestran su complejidad y dificultad. Dice Enrique: “Estoy enojado con los demás, con la palmada en la espalda y la frase hay que seguir.” “No puedo pasar por la puerta de su escuela, ver a sus compañeros.” José manifiesta: “El dolor es el mismo lo que varía es la expresión.”

Desde lo hasta aquí expuesto entonces, se desprende que, “cada sujeto estructura, respecto del traumatismo, una organización que le permite posicionarse en relación con la comprensión simbólica del mismo, pero esta comprensión simbólica está tejida con la materialidad representacional, ideológica, podemos decir, del horizonte que le ofrece su historia en el marco de la sociedad de pertenencia.” (Bleichmar, 2005: 45) En tal sentido expresa Raimbault: “Además de la constitución subjetiva de cada uno dañada en el momento de la muerte de un hijo, el discurso de la sociedad a la que pertenecemos, del mundo que nos acoge al nacer, determina nuestro pensamiento y nuestra actitud. (...) Cuando se dice que la ausencia de ritual - “y de nominación” - es, en sí, causa de desasosiego de nuestras sociedades occidentales frente a la muerte y los muertos, se corre el riesgo de dar validez a la introducción de una práctica privada de su sentido verdadero.” (Díaz, 1998: 10) El grupo social en tanto marco de referencia, en función de los enunciados identificatorios apropiados por el sujeto, podrá devenir en un anclaje que facilite la constitución de vías de simbolización que conduzcan al encuentro de cierto alivio o en su distancia, dará cuenta del vacío representacional. Desde un posicionamiento diferencial se expresan los abuelos de L. y la madre de E.: “Se lo encomendamos a Dios. En el cielo está feliz. Eso nos da tranquilidad.” Por su parte Analía dice: “No sé dónde está. No sé si está bien. Me preocupa”.

## Conclusión

Para finalizar el escrito, aunque contemplando lo mucho que resta por trabajar e investigar, subrayamos el punto de partida que implica el “efecto devastador” que produce la muerte de un hijo en la pareja de padres, en donde una de las coordenadas que delimita la especificidad del duelo, se sitúa en el punto en que la singularidad de la pérdida supone algo del orden de lo impensable y de la no sustitución del objeto. Efecto de pérdida que como fuera anteriormente mencionado, comienza a partir del momento en que se establece el diagnóstico. Encuentro con el diagnóstico que, en función del imaginario social que sostiene al cáncer como sinónimo de muerte, podría permitir entonces cierto margen de anticipación ante la gravedad de la enfermedad y su posible desenlace. Frente a ello, cabría preguntarse, si esto puede ser posible. Anticiparse implica poder apelar a la actividad de pensamiento en articulación al eje de la temporalidad. A lo largo del trabajo se ha planteado cómo a partir del momento en que se define el diagnóstico médico se produce un efecto de “anegamiento” en el psiquismo, en el que reconducirá sus raíces lo traumático. La capacidad de anticipación dará cuenta justamente, del trabajo de recomposición simbólica, de reinvestimiento de los enlaces temporales, que la psique realizará frente a lo traumático.

Por otra parte y en articulación a ello, ¿se podría ubicar la imposibilidad de anticipación de la pareja parental, como una renegación frente a la posibilidad de fallecimiento del hijo?, ¿mecanismo defensivo, que permite continuar hacia adelante, al tiempo que se sostiene el detenimiento de la temporalidad, a partir del impacto que con el recibimiento del diagnóstico se produce?

El encuentro grupal tuvo como objetivo primordial, propiciar el alivio de estos padres a través del reinvestimiento de la palabra, y de los enlaces afectivos, como punto inicial de un camino a transitar en un segundo momento, ya sea en sus espacios terapéuticos, ya sea a partir de situar un modo diferencial de encuentro tanto en el ámbito familiar como con pares; que conduzca a un proceso elaborativo singular para cada uno de ellos. El trabajo de duelo en su especificidad no contempla guías ni fórmulas, siendo en su singularidad entonces que el sujeto podrá, frente a tãnatos, encontrar vías de ligazón que posibiliten tramitar la pérdida, introyectar el objeto amado, no sin recuerdos, no sin dolor.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aulagnier, P. (1993). *La violencia de la interpretación*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Belaga, G. (2004). *La urgencia generalizada. La práctica en el hospital*, Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Bianchi, C. (2003). *El proceso del duelo*, Buenos Aires: ediciones Corregidor.
- Bleichmar, S. (2005.) *Conceptualización de catástrofe social. Límites y encrucijadas*. Waisbrot (comp.) *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina*, Buenos Aires: Paidós Editores.
- Bleichmar, S. (2010). *Psicoanálisis extramuros*, Buenos Aires: Editorial Entreideas.
- Díaz, Victoria E.: “El niño y la Muerte”. *Revista virtual*. Departamento de Psicoanálisis. Universidad de Antioquia. 1998.
- Freud, S. (1989). *Duelo y melancolía*. Tomo XIV. *Obras completas*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Hornstein, L. (2005). *Conceptualización de catástrofe social. Límites y encrucijadas*. Waisbrot (comp.) *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina*, Buenos Aires: Paidós Editores.
- Raimbault, G. (1996). *La muerte de un hijo*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Raimbault, G. (2008). *Hablemos del duelo*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.